

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

# Coordenadas subjetivas de la época para pensar el fenómeno del bullying.

Tesolin, Cecilia Noemi.

Cita:

Tesolin, Cecilia Noemi (2022). *Coordenadas subjetivas de la época para pensar el fenómeno del bullying*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/562>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/fZC>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# COORDENADAS SUBJETIVAS DE LA ÉPOCA PARA PENSAR EL FENÓMENO DEL BULLYING

Tesolin, Cecilia Noemi

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

En la modernidad el pensamiento racional instala la ilusión de dominio sobre el mundo. Esta creencia en los avances de la civilización, la ciencia y la técnica pronto se vio cuestionada por los horrores de la guerra. En la actualidad la violencia tiene diversas presentaciones subjetivas, una de ellas es la violencia en los lazos en las instituciones. El presente trabajo propone un abordaje de la misma desde una perspectiva que aloje al otro en su diversidad más radical.

### Palabras clave

Violencia - Bullying - Otro - Convivencia

## ABSTRACT

PRESENT SUBJECTIVE POINTS TO THINK ABOUT THE BULLYING PHENOMENON

In the Modern Age, rational thinking develops the illusion of control over the world. This belief in the advances of civilization, science, and technology was soon challenged by the horrors of war. At present, violence has various subjective manifestations, one of them is the violence in the bonds at institutions. The present work proposes an approach to it from a perspective that places the other in its most radical diversity.

### Keywords

Violence- Bullying- Other- Co-living

## Introducción

De regreso a nuestra vida habitando las instituciones, luego de la Pandemia del Coronavirus, nos encontramos con los efectos que el tiempo de aislamiento provocó con cada una y cada uno de nosotros. En las escuelas, los patios y las aulas volvieron a recibir ese bullicio y movimiento que los caracterizó siempre. Las y los estudiantes vuelven a las aulas con un deseo fuerte de hacer lazo, pero no siempre hallan el modo de integrarse o reintegrarse al grupo de pares. En este contexto, surge la necesidad de pensar el *bullying*, es decir, el acoso escolar como un fenómeno de la violencia en las instituciones.

Nos proponemos explorar en los textos que nos aporten referencias para pensar el fenómeno de la violencia. De este modo, discutir acerca de una propuesta de abordaje posible desde lo grupal. Es decir, pensamos que el fenómeno del *bullying* no puede abordarse desde lo individual, ni para elucidarlo ni para

implementar modos de trabajo que alojen esta problemática.

Siguiendo a Freud en su Introducción de *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921 [1992, p.67]), podríamos decir que la oposición entre lo social y lo individual no sería tal, pues en la vida anímica de un individuo, el otro cuenta como modelo, como objeto, como auxiliar o como enemigo. Sin embargo, es imprescindible enfatizar que un dispositivo de abordaje individual dentro de la institución escolar de esta problemática tiende a dar consistencia a posiciones subjetivas que replican la violencia y en lugar de aliviar el malestar, lo relanzan.

Vamos a puntualizar algunas cuestiones con relación al *bullying* para extraer de allí herramientas que abran a la posibilidad de un abordaje de la cuestión de la violencia que visibilice algunas variables en juego.

### ¿A qué nos referimos cuando hablamos de bullying?

El maltrato entre iguales siempre existió en la escuela, y, por mucho tiempo, hubo niños y niñas agredidos, hostigados y amenazados por otros. Recién en los últimos años comenzamos a ver esta situación como intolerable.

El *bullying* se enmarca en el fenómeno de la violencia, pero no es una violencia azarosa o casual, sino que es continua e intencional. Se acusa, ridiculiza, burla o empuja sistemáticamente a una determinada persona dentro de un grupo. Este modo de actuar es persistente en el tiempo y contra una persona. Parecería que es difícil de detectar por alguien ajeno al grupo ya que estos actos se realizan en momentos en que pueden escabullirse de la mirada del adulto.

En la actualidad, en nuestro país, existe una ley que surgió luego de una campaña de visibilización de la problemática y concientización. La ley 26.892 para la promoción de la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas. Desde una perspectiva de análisis de la ley, destaquemos que el abordaje se propone desde la convivencia no apunta a lo individual. En lo comunitario e institucional. En este sentido, la propuesta de abordaje tiene el objeto de garantizar el derecho a una convivencia pacífica, libre de violencia física y psicológica, evitar la discriminación, evitar el maltrato físico o psicológico.

¿Cómo hacer posible esta propuesta y que las intervenciones en la escuela no se reduzcan a sacar del aula a las dos personas que aparentemente tienen un conflicto y hacer una especie de careo entre ellas?

Tomaremos algunas coordenadas de la época para pensar des-

de ellas el fenómeno de la violencia y así abrir la puerta a otras intervenciones posibles.

### **La angustia del Uno solo**

POCAS veces se había hablado tanto como ahora de la necesidad de un nuevo sentido de comunidad. Y es que pocas veces habíamos experimentado una conciencia más punzante de nuestra soledad. El hombre de nuestro tiempo es, ante todo, un solitario... (Villorio, 2016)[i]

Durante la modernidad la filosofía nos permitió pensar las coordenadas de la subjetividad de un modo racional, estructural y fuertemente coherente. Con ayuda de la técnica, la cultura avanzó a lugares insospechados para la humanidad. Descartes, el gran referente de la filosofía moderna, nos heredó un modo de pensar lógico que nos ha permitido creer que podíamos dominar racionalmente el mundo que nos rodea.

Hoy por hoy, es indudable que hemos salido de ese modo de pensar las cosas. La modernidad se resquebrajó o quizás cayó cuando el muro de Berlín se hizo pedazos o quizás ya venía licuándose y se fue escurriendo entre nosotros sin que detuviéramos nuestra carrera para verlo. Quizás fuimos nosotros mismos los que incómodos cada uno en su crisis puso un punto a la manera de pensar el mundo desde los vectores modernos y fuimos deconstruyendo lo que las palabras nos decían tradicionalmente y quisimos liberarnos de sus ataduras significantes e inventar nuevos sentidos o tal vez, sólo escuchar sentidos entrañables. Esos que surgen desde el otro, los otros en su identidad más radicalmente diferente y singular.

En este contexto nos proponemos analizar el fenómeno de la violencia y en particular el *bullying*.

La violencia nos trae al otro desde distintos estatutos ¿Qué implica pensar al otro hoy por hoy? ¿Qué es el otro? ¿Quién es el otro? El otro, en su alteridad más fundante es lo más extraño a mí mismo, entonces, ¿cómo podría relacionarme con él?

Si el otro es lo más parecido a mí mismo, podría ocupar mi lugar y, eso despertaría mi agresividad y mi odio o desconfianza, entonces, ¿cómo podría relacionarme con él?

¿Hay alguna manera de salir de estos encierros lógicos en la relación con el otro?

Poder dar alguna respuesta a esta pregunta fundamental quizás estaría en la base de la subjetividad contemporánea.

La pregunta, entonces, sería por la diversidad y las diferencias. Si pensamos la violencia desde Foucault, cobra importancia la cuestión de la arquitectura del poder y su microfísica, que circula más allá de lo que intuitivamente llamamos lugares de poder. Es decir, hay un poder que se reproduce en las distintas instituciones sociales que van desde la familia, la escuela, el trabajo y que instalan un modo de ver las cosas. En este lazo, ¿qué lugar le queda al otro, a lo diverso, a lo diferente?

Lo dominado es lo acallado, lo silenciado, lo impensado, lo que

no escribe su lugar en ningún lado porque no tiene sitio... o tiene sitio en cada uno de nosotros, porque hoy se vive en la intimidad de lo psíquico y desde allí adquiere su eficacia en los prejuicios, las estigmatizaciones, la violencia de género y los femicidios, los suicidios y las autolesiones, las intoxicaciones, la segregación, la intromisión en la intimidad del otro, la exposición de la propia en las redes sociales, la violencia como espectáculo o el *bullying*. Porque en la complejidad del fenómeno de la violencia hay un estado de las cosas que se ha dado y se viene dando: la diferencia, esa radical diferencia de la que habla el psicoanálisis desde Freud.

### **Enigmas... De que se ríen las calaveras?"[ii]**

El impacto que tiene esta frase que surge del libro *Patas para arriba* (Galeano, 2000), despierta algo respecto de un estatuto que cobra el otro, uno que brota desde las entrañas más inconscientes de nuestro ser...

Existimos y nuestra existencia está marcada por el lenguaje. Nada de lo humano queda por fuera de esta marca: la historia, el cuerpo, el otro, la civilización, son hechos de discurso. La palabra construye un mundo para que el ser humano lo habite. Algo, sin embargo, se escapa. Lo real no se deja atrapar y deja abierto un hiato imposible. Una manifestación de este real se expresa en la articulación de la pregunta con la cual Freud nos enfrenta en *De guerra y muerte. Temas de actualidad (1915 [1990, p. 289])[iii]*: por qué se desprecian y odian los individuos y los pueblos?

El mundo moderno soñó un ideal de progreso y de civilización, pero el impacto de la guerra y la muerte presentificaron lo perecedero de los bienes culturales y los supuestos avances del hombre civilizado. La vertiente pulsional de agresión y de autoaniquilamiento, de cara a la muerte, es el obstáculo más poderoso que encuentra la cultura. Segregación, rechazo, destrucción, daño, matanza, odio, desaparición, son nombres que toman las manifestaciones de este empuje pulsional. El fenómeno de la violencia es parte de ello. El anuncio freudiano, de una escalada del racismo lo verificamos en la actualidad:

los seres humanos han llevado tan adelante su dominio sobre las fuerzas de la naturaleza que con su auxilio les resultará fácil exterminarse unos a otros, hasta el último hombre. Ellos lo saben (Freud, 1930, p. 140)[iv].

Clara María Holguín (2016), interpreta que es en ese saber dónde surge la perturbación: saber que el otro introduce una extraneidad radical que rompe la identidad del hombre consigo mismo. La violencia revela el malestar humano, podríamos hipotetizar que la violencia es la cara real de la civilización. Sin embargo, al estar fuera de la palabra, no puede ser reprimida, pero eso no

significa que esté excluida del campo del lenguaje porque, así como el amor, el odio está en la base de todo ser hablante por el hecho de existir. Y este último, el odio, podría ubicarse como la marca fundante de la tragedia que entrama la vida de cada ser humano. Aparece desde el principio en la manera como el lenguaje deja una huella que es imposible de escribir y es el ser del hombre que opaco a sí mismo, se inscribe en ese vacío de saber: “la vida que se escapa en su extrañeza total, en su brutalidad opaca, como puro significante de una existencia intolérable para la propia vida.” (Lacan, 1999, p. 474) [v]

¿Pero entonces, qué salida nos quedaría más que la defensa contra la propia violencia o contra la ajena? Llegamos a un punto sin retorno donde la serpiente se retuerce y se muerde a sí misma...

Dentro del paradigma de la modernidad, la ética cobra su valor kantiano, según el cual el otro es la máxima donde se mide mi acto (obra de tal modo que la máxima de tu acción pueda valer como ley universal). Pero ese otro, se vuelve así, tan impersonal que se deshumaniza. Entonces, pueden pasar los horrores más terribles como los que se vieron durante las guerras del Siglo XX, sin que haya el más mínimo cuestionamiento subjetivo, como nos hace ver H Arendt, en *La banalidad del Mal* (Arendt, 2005). El otro pierde consistencia, se vuelve un vector, un ente lógico, una necesidad que funda una ley en su racionalidad objetiva. ¿Cómo puedo saber lo que le pasa al otro?

Si el otro no deja de interpelarnos, si el otro desarma esa lógica racional porque la excede por todas partes, si el otro vuelve a plantearnos el misterio más entrañable de la vida y de la muerte, si viene a despertarnos de ese sueño de progreso... Justamente por eso, el otro es otro.

La pregunta mejor fundada podría ser, entonces: Qué debo hacer para permanecer con vida. Somos seres que vivimos en comunidad, si mato al otro estoy escribiendo una sentencia de muerte sobre mí mismo o sobre mi descendencia. Esa es la confrontación extrema a la que nos enfrentó la Pandemia del Coronavirus: no podemos sobrevivir solos. Esa encarnada astilla se metió, en nuestra existencia. No es sin el otro que saldremos de esta encrucijada.

así, si todo comienzo no es más que un (re)comienzo cuyo comienzo se sustrae a comenzar, ese momento que “ahora” resuena como “aún no”, es la excepción que funda la ley de la serie sustrayéndose a ella, pero para reaparecer constantemente, ya sea perturbando la serie, o excediéndola en más. La excepción imposible hace posible la posibilidad del acontecimiento. (Ritvo, 2006, p. 26) [vi]

El otro es lo extraño, también lo extranjero. El antiguo término romano que se usaba para relacionarse con el otro: *hostis* designa a su vez hospitalidad y hostilidad. Hospitalidad al alojarlo, abrir la puerta a lo radicalmente distinto que el otro trae, ad-

mitir ese vértigo que su sola presencia convoca en nuestro ser y escucharlo. Pero también, hostilidad: el otro viene de afuera, cuestiona mi identidad, podría querer lo que yo quiero, también podría traer lo que yo rechazo o rechace. Sea como sea, sin el otro, la vida de todos los días podría caer en el hastío de la simple repetición de lo mismo, en una insignificancia tan absurda como aplastante. Otra de las experiencias que nos dejó la Pandemia del Coronavirus.

### Conclusión

El presente trabajo busca abrir una manera de intervenir en situaciones donde surge el *bullying* proponiendo un abordaje que tenga en cuenta las coordenadas de la época para leer aquello que emerge en un grupo. En el fundamento del lazo para el ser parlante está el odio, porque hay algo que de entrada no se inscribe en el lenguaje, no puede ser tomado por la palabra, porque es lo primordialmente rechazado. En muchas ocasiones, el otro, es el depositario de eso mismo íntimo rechazado. Por este mismo motivo, una intervención certera desde lo institucional podría alojar en el entramado de los lazos que se establecen en su interior, la diversidad, y de este modo, se desustanciaría (o sea, aliviaría la sustancialización que el odio imprime en los vínculos) permitiendo el despliegue de la producción subjetiva desde la palabra que circula.

### NOTAS

- [i] Villoro, L. (2016) La significación del silencio y otros ensayos. Ed Fondo económico de cultura.
- [ii] Galeano, E. (2000) Patas para arriba. Ed Catálogos.
- [iii] Freud, S. (1992) Obras Completas. Tomo XIV. De guerra y muerte. Temas de Actualidad. Ed Amorrortu. 1915
- [iv] Freud, S. (2007) Obras Completas. Tomo XXI. El malestar en la cultura. Ed Amorrortu.
- [v] Lacan, J. (1999) El seminario 5: Las formaciones del inconsciente 1957-1958.
- [vi] Ritvo, J. B. (2006) Figuras del prójimo. Ed Letra Viva.

### BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, H. (2005) La banalidad del mal. *Bon día*.
- Colom, A.J., Melich, J.C., & Caanellas, A.J.C. (1994) *Después de la modernidad: nuevas filosofías de la educación*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (2002) F~ Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión.
- Freud, S. (1915) Obras Completas. Tomo XIV. De guerra y muerte. Temas de Actualidad. Ed Amorrortu. 1992
- Freud, S. (1921) Psicología de las masas y análisis del yo, Buenos Aires, Amorrortu, 1992. *XVIII*.
- Freud, S. (1930) Obras Completas. Tomo XXI. El malestar en la cultura. Ed Amorrortu. 2007
- Galeano, E. (2000) Patas para arriba. Ed Catálogos.
- Han, B. C. (2016) *Topología de la violencia*. Herder Editorial.
- Lacan, J. (1999) El seminario 5: Las formaciones del inconsciente 1957-1958.

- Lacan, J. (2008) El seminario 20. Aún 1972-1973.
- Ley, N. 26892/2013 Promoción de la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas. *Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina*, 11.
- Miller, JA. (2011) Extimidad. Paidós.
- Montañez, M.V.G., & Martínez, C.A.A. (2015) Bullying y violencia escolar: diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17(2), 9-38.
- Morao, M. (2016) Violencia y radicalización. Ed Grama.
- Olweus, D. (1993) Acoso escolar, "bullying", en las escuelas: hechos e intervenciones. Centro de investigación para la Promoción de la Salud, Universidad de Bergen, Noruega, 2, 1-23.
- Ons, S. (2009) Ed Paidós.
- Ritvo, J.B. (2006) Figuras del prójimo. Ed Letra Viva.
- Socías, C.O., de Colonya, E.G.C., & Campus, U.I.B. (2006) Nuevas perspectivas sobre la violencia y el bullying escolar. *Panorama social-Dialnet*, (3), 27-41.
- Villoro, L. (2016) La significación del silencio y otros ensayos. Ed Fondo económico de cultura.